Quiero proponer, a la consideración de todos lo que están interesados en la Evangelización de los jóvenes, el tema de la identidad de la pastoral juvenil. ¿**Qué es la pastoral juvenil?, ¿cuál es su rostro?.**

Me viene a la memoria el recuerdo de mi profesor de pastoral juvenil, Don Riccardo Tonelli, OSB, que en paz descanse. Uno de los sacerdotes más reconocidos en el ámbito intelectual de la pastoral juvenil italiana. A él debo las siguientes reflexiones.

En la búsqueda de una identidad debemos comenzar preguntándonos qué es, cuál es la esencia de aquello de lo que queremos definir su identidad. La pastoral juvenil es, ante todo, acción pastoral. **La pastoral viene definida, según el directorio general para la catequesis, como las acciones que la comunidad eclesial realiza, bajo la acción del Espíritu Santo, para atender la comunidad de creyentes que forman parte activa de la Iglesia.**

Estrictamente hablando la pastoral se coloca después del primer anuncio y de la catequesis. Es toda la atención de los cristianos ya incorporados a la Iglesia. No de aquellos que aún no conocen a Cristo, esto sería primer anuncio; ni de aquellos que ya conociéndolo inician un camino de incorporación a la Iglesia, esto sería el tiempo del catecumenado y la catequesis.

El adjetivo de esta acción es juvenil, lo que nos indica al sujeto que recibe esta acción o cuidado en la fe. Aunque no es fácil determinar una edad precisa del inicio de la juventud y su final, podemos decir que la pastoral juvenil **se dirige a personas entre los 17 años y los 35 años, aproximadamente.**

Pero hasta el momento sólo hemos descrito los aspectos esenciales de un concepto. La pregunta que tenemos que hacer ahora es cómo se concreta este concepto, cómo se hace vida en la Iglesia.